



S

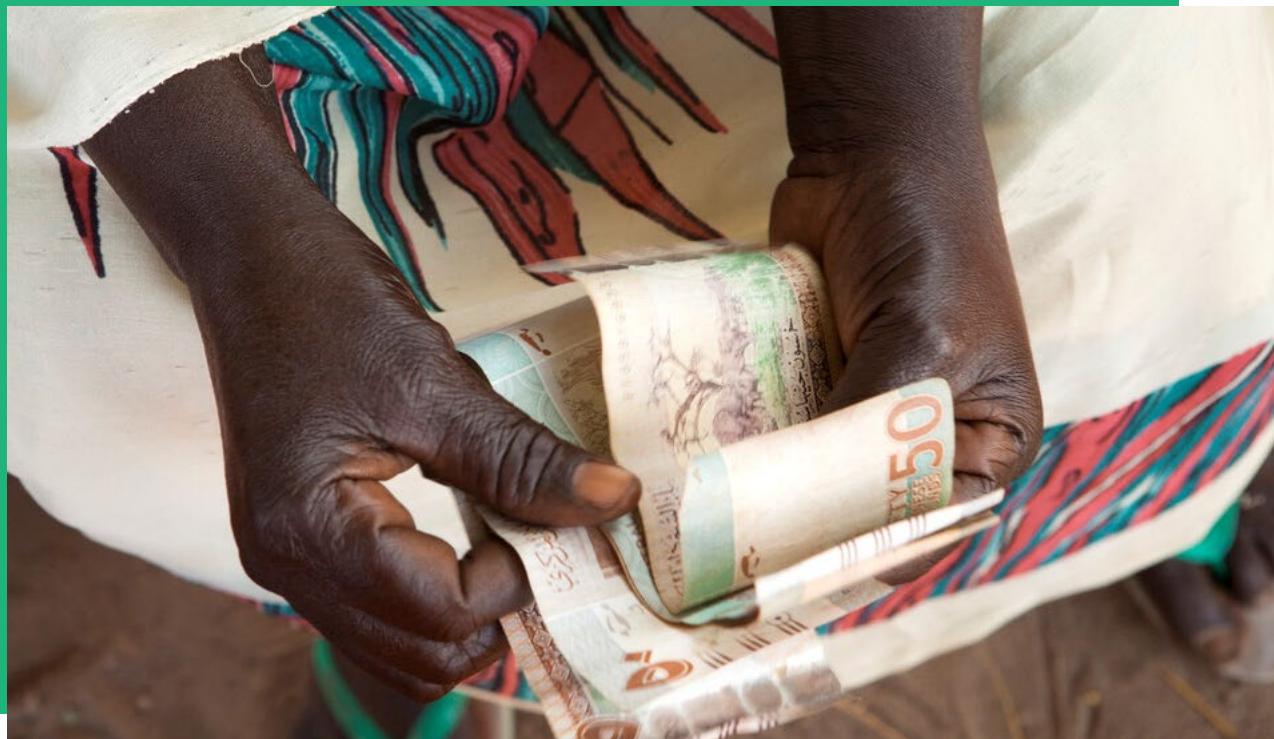
COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

53.º período de sesiones

Marcar la diferencia en la seguridad alimentaria y la nutrición

Roma (Italia), 20-24 de octubre de 2025

**NOTA DE ANTECEDENTES PREPARADA POR EL GRUPO DE ALTO
NIVEL DE EXPERTOS EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y
NUTRICIÓN SOBRE EL REFUERZO DE LA INVERSIÓN Y LA
FINANCIACIÓN RESPONSABLES EN FAVOR DE LA SEGURIDAD
ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN**



Refuerzo de la inversión y la financiación responsables en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición

Nota de antecedentes para el Foro de alto nivel del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial celebrado en octubre de 2025 en Roma (Italia)

Preparada por el Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN)

22 de julio de 2025

Fotografía de la portada: Sudán. Noviembre de 2017. Mujeres del grupo de ahorro “Sauda” de la aldea de Wad Azzibir esperan para pagar la mensualidad de su hipoteca durante una reunión con un representante de la entidad de financiación rural ABSUMI. © FIDA/Marco Salustro.

Comité Directivo del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición

Presidenta: Akiko Suwa-Eisenmann

Vicepresidente: Iain Wright

Miembros: Olanike Adeyemo; Marie-Josèphe Amiot-Carlin; Sayed Azam-Ali; Mahmud Duwayri; Ruben Echeverría; Cecilia Elizondo; Hilal Elver; Evan Fraser; Elisabetta Recine; Hettie Schönfeldt; Rachid Serraj; Stefan Tangermann; Patrick Webb

Los expertos participan en la labor del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN) a título individual y no en representación de sus gobiernos, instituciones u organizaciones.

Secretaría del GANESAN

Coordinador: Alexandre Meybeck

Oficial de programas: Paola Termine

Oficial de comunicación: Silvia Meiattini

Apoyo administrativo: Massimo Giorgi

Técnica de investigación: Carlotta Cramer

Viale delle Terme di Caracalla, 00153 Roma (Italia)

Tel.: +39 06570 53252

 www.fao.org/cfs/cfs-hlpe/es/

 [@hlpe_cfs](https://twitter.com/hlpe_cfs)

 [@hlpe-fsn.bsky.social](https://www.facebook.com/hlpe-fsn.bsky.social)

 [Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición \(GANESAN\)](https://www.linkedin.com/groups/1113113/)

 cfs-hlpe@fao.org

Las opiniones expresadas no reflejan necesariamente las opiniones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), de sus miembros, de sus participantes o de la Secretaría. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que el GANESAN los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Los límites mostrados en los mapas y los nombres y denominaciones empleados en ellos no implican, por parte del CSA o del GANESAN, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la demarcación de sus fronteras o límites.

La presente nota de antecedentes se pone a disposición del público y además se alienta la reproducción y difusión de su contenido. Se permite copiar, redistribuir y adaptar la nota de antecedentes para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente. La reproducción para la reventa u otros fines comerciales, incluidos fines educativos, podría estar sujeta al pago de tarifas.

Materiales de terceros: Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular de los derechos de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Referencia de este documento: HLPE. 2025. *Refuerzo de la inversión y la financiación responsables en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición. Nota de antecedentes para el Foro de alto nivel del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial celebrado en octubre de 2025 en Roma (Italia)*. Roma, FAO.

El GANESAN

El Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN) es el organismo de las Naciones Unidas encargado de evaluar los datos científicos relacionados con la seguridad alimentaria y nutrición mundiales.

El GANESAN es la interfaz entre la ciencia y las políticas del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) y lleva a cabo análisis independientes, exhaustivos y basados en datos objetivos, y brinda el consiguiente asesoramiento, a petición del CSA. Elabora sus estudios a través de un proceso científico, transparente e inclusivo.

<i>Mensajes principales</i>	5
Conclusiones principales	5
Recomendaciones principales	5
1. Introducción	6
2. Evaluación del estado actual de la inversión y la financiación responsables en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición	6
2.1 Fuentes actuales de financiación e inversión en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición	6
2.1.1 Flujos de financiación pública	7
2.1.2 Flujos de financiación privada	8
2.1.3 Otros flujos de financiación	9
2.2 ¿A dónde se destina la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición?	10
2.2.1 Distribución regional de la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición	10
2.2.2 Distribución de la financiación destinada a la seguridad alimentaria y la nutrición por esfera de intervención	12
2.3 Necesidades de financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición	14
3. Costo de la inacción en materia de seguridad alimentaria y nutrición	15
4. Cómo avanzar en el refuerzo de la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición	17
4.1 Mejorar la medición y el seguimiento de la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición	17
4.2 Uso eficiente de la financiación existente	18
4.3 Movilizar nuevas fuentes de financiación e inversión responsables	19
4.4 Una función catalizadora para el CSA	20
Referencias	22

MENSAJES PRINCIPALES

Conclusiones principales

- La financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición es extremadamente desigual entre las regiones: **allí donde hay mayor necesidad, la financiación disponible suele ser menor**. A pesar de que la prevalencia de la inseguridad alimentaria en África es más alta, la única fuente de financiación per cápita más elevada es la ayuda al desarrollo (asistencia oficial para el desarrollo y otros flujos oficiales); todas las demás fuentes de financiación son inferiores en comparación con otras regiones.
- **Las remesas constituyen grandes transferencias de fondos que a menudo se pasan por alto** (685 000 millones de USD enviados a países de ingresos medianos bajos en 2023) y que pueden contribuir positivamente a la seguridad alimentaria y la nutrición.
- **Las estimaciones del déficit de financiación para la seguridad alimentaria y la nutrición varían mucho** en función del alcance de los objetivos, las metodologías empleadas y el costo de las intervenciones. **Es importante destacar que solo las cifras del intervalo superior (por encima de los 300 000 millones de USD al año) incluyen la escala y el alcance de las medidas necesarias para lograr la seguridad alimentaria** en todas sus dimensiones, para todos, ahora y en el futuro.
- **A pesar de estos costos, el costo de la inacción es aún mayor. La malnutrición que se podría prevenir cuesta al mundo 2 100 millones de USD cada día**, es decir, 761 000 millones de USD al año.

Recomendaciones principales

1. Los actores deben invertir en **la mejora de los datos y el seguimiento** de los flujos financieros destinados a la seguridad alimentaria y la nutrición, y definir con mayor claridad los objetivos de financiación y los resultados que se pretende obtener.
2. **La financiación existente debe utilizarse de forma más eficaz y eficiente**. Para ello es necesario reorientar el apoyo gubernamental a la agricultura y la alimentación, optimizar los presupuestos públicos y coordinar las remesas hacia los objetivos relacionados con la seguridad alimentaria y la nutrición.
3. **La movilización de recursos adicionales**, como la financiación para el clima y el medio ambiente y las medidas para incentivar la participación del sector privado, pueden ayudar a subsanar los déficits de financiación.

El CSA desempeña una función catalizadora en el refuerzo de la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición, mediante 1) el apoyo al seguimiento centralizado, 2) la facilitación del aprendizaje y la coordinación entre los miembros, y 3) el fomento de la convergencia de las políticas a nivel mundial.

1. INTRODUCCIÓN

La presente nota de antecedentes se preparó con el fin de proporcionar al Foro de alto nivel celebrado en octubre de 2025 información sobre la línea de trabajo del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) dedicada al refuerzo de la inversión y la financiación responsables en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición. Esa línea de trabajo tiene por objeto contribuir a la financiación adecuada de la seguridad alimentaria y la nutrición mediante el examen de las estimaciones de costos para acabar con el hambre, la evaluación del estado y la evolución de la financiación de la seguridad alimentaria y la nutrición, la presentación de informes sobre los progresos realizados, las deliberaciones sobre el uso de normas y la participación en otros diálogos mundiales sobre financiación del desarrollo.

Las perspectivas de la seguridad alimentaria y la nutrición están empeorando en todo el mundo. El número de personas en situación de inseguridad alimentaria aguda se triplicó entre 2016 y 2024 (Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red mundial contra las crisis alimentarias, 2025), y en 2023 más de 2 300 millones de personas padecieron inseguridad alimentaria moderada o grave (FAOSTAT, 2025). A nivel mundial, la malnutrición supone una carga de 761 000 millones de USD al año (Jain *et al.*, 2024). Al mismo tiempo, se prevé que la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) disminuya entre un 9 % y un 17 % en 2025 (OCDE, 2025a) y que los limitados recursos públicos se vean sometidos a la presión de desafíos contrapuestos (DAES, 2025). Por lo tanto, la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición se enfrenta a importantes limitaciones (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2025; OCDE, 2025b; Benni, Campolina y Phillips, 2025).

Esta nota se basa en la premisa de que los sistemas alimentarios deben garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición para todos, ahora y en el futuro, en todas sus dimensiones¹. Por lo tanto, la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición puede entenderse como los recursos (incluidas las inversiones, las políticas fiscales, la ayuda y la protección social) que contribuyen a que los sistemas alimentarios sean capaces de lograr los resultados previstos en materia de seguridad alimentaria y nutrición, proporcionando alimentos nutritivos accesibles a todos, ahora y en el futuro².

2. EVALUACIÓN DEL ESTADO ACTUAL DE LA INVERSIÓN Y LA FINANCIACIÓN RESPONSABLES EN FAVOR DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN

2.1 Fuentes actuales de financiación e inversión en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición

La financiación y los fondos destinados a la seguridad alimentaria y la nutrición, así como a los objetivos conexos, proceden de un amplio abanico de fuentes nacionales e internacionales, y públicas, privadas o mixtas (Figura). Algunos de estos flujos tienen el objetivo específico de mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, mientras que otros —como los flujos privados— se orientan hacia los sistemas alimentarios y agrícolas con contribuciones

¹ La disponibilidad, el acceso, la utilización, la estabilidad, la sostenibilidad y el arbitrio (HLPE, 2020).

² De aquí en adelante, se utilizará esta interpretación en el contexto de la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición. No obstante, la nota se basa en datos procedentes de instituciones que emplean conceptualizaciones diferentes, algunas con un sentido más estricto y otras (por ejemplo, la transformación de los sistemas alimentarios) con un sentido más acorde. Cuando se hace referencia a los datos, se utiliza la terminología original.

variables a la seguridad alimentaria y la nutrición. Los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria y la nutrición son conceptos multidimensionales —y las inversiones son cada vez más multisectoriales— que no se ajustan fácilmente a los enfoques de un solo sector en lo que respecta a la presentación de informes financieros y el seguimiento de los resultados (FAO *et al.*, 2024). En consecuencia, el seguimiento de los flujos financieros consolidados supone todo un desafío. En la sección que figura a continuación se presentan cifras orientativas sobre una serie de canales, con definiciones y alcances determinados en función de la disponibilidad de datos.

Figura 1: Fuentes de financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición: pública, privada y mixta; internacional y nacional

	Pública	Privada	Mixta
Internacional	<p>Financiación multilateral para el desarrollo</p> <p>Financiación bilateral para el desarrollo</p> <p>Bancos de desarrollo internacionales y regionales</p>	<p>Inversión extranjera directa (IED)</p> <p>Remesas</p> <p>Financiación para el desarrollo procedente de entidades filantrópicas</p>	<p>Financiación para el clima y el medio ambiente</p> <p>Financiación innovadora</p>
Nacional	<p>Gasto público</p> <p>Bancos públicos nacionales</p>	<p>Inversiones de particulares (actores que intervienen en los sistemas alimentarios)</p> <p>Financiación comercial nacional</p>	
 Para el desarrollo General			

Fuente: Elaboración propia de los autores.

2.1.1 Flujos de financiación pública

La financiación para el desarrollo —AOD y otros flujos oficiales— destinada a la seguridad alimentaria y la nutrición, como se definen en el informe *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024* (SOFI 2024), alcanzó un promedio anual de 76 000 millones de USD entre 2017 y 2021 (FAO *et al.*, 2024). Si bien este volumen se mantiene estable, está disminuyendo como proporción de la ayuda general al desarrollo (actualmente, el 23 %). Casi la mitad (el 48,68 %) de la ayuda al desarrollo destinada a la seguridad alimentaria y la nutrición se destina al consumo directo de alimentos y el 18,42 %, a la salud. Mientras tanto, el 34,21 % se destina a las principales causas determinantes de la inseguridad alimentaria y la malnutrición, entre las que se incluyen factores estructurales como los conflictos, el cambio climático y las recesiones económicas, en particular mediante la protección social (ibidem). Cabe destacar que la composición de la financiación para el desarrollo está cambiando: la contribución de los otros

flujos oficiales —flujos en condiciones no favorables como préstamos e iniciativas comerciales— aumentó del 23,2 % al 37,5 % entre 2021 y 2022. Esto probablemente refleje una reducción de las donaciones y una mayor participación del sector privado, especialmente a través de financiación combinada (Benni, Campolina y Phillips, 2025).

Se calcula que la ayuda interna a la agricultura en todo el mundo oscila entre los 540 000 y los 635 000 millones de USD anuales (Damania *et al.*, 2023; FAO, PNUD y PNUMA, 2021). Esta cifra engloba subvenciones directas, medidas comerciales, exenciones fiscales e infraestructuras, así como investigación y desarrollo, aunque la mayor parte se destina al apoyo directo de los productores agrícolas (incentivos de precios, subvenciones a los insumos y los productos, y subvenciones basadas en los factores de producción) (*ibidem*). Las subvenciones fiscales y otras medidas de apoyo a las políticas pueden tener efectos dispares e incluso contradictorios: están vinculadas al aumento del rendimiento agrícola y de los ingresos de los agricultores (Nguyen, Russ y Triyana, 2023), pero también “incentivan comportamientos [...] que pueden ser perjudiciales para la salud, la sostenibilidad, la equidad y la eficiencia de [los] sistemas [alimentarios]” (FAO, PNUD y PNUMA, 2021, pág. 4).

2.1.2 Flujos de financiación privada

El promedio de la financiación de entidades filantrópicas en apoyo de la seguridad alimentaria y la nutrición ascendió a 4 000 millones de USD entre 2017 y 2021, lo que representa el 30 % de todos los flujos con fines filantrópicos destinados al desarrollo (FAO *et al.*, 2024). Dos tercios de esta cifra se destinaron al consumo de alimentos y la salud, mientras que el tercio restante se centró en las principales causas determinantes de la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

Las inversiones del sector privado son difíciles de cuantificar, pero probablemente sean muy cuantiosas, ya que en la actualidad hay más de 8,6 billones de USD en activos financieros privados invertidos en los sistemas alimentarios mundiales (Elwin *et al.*, 2023). Más concretamente, entre 2003 y 2019 se invirtieron unos 277 000 millones de USD en inversión extranjera directa (IED) en el sector alimentario (Zhao y Chen, 2023). Dado que estas inversiones se destinan a actividades relacionadas con los sistemas alimentarios, resulta especialmente difícil cuantificar el valor de las inversiones privadas dirigidas al logro de resultados positivos para la seguridad alimentaria y la nutrición. Según un cálculo, en 2022 solo el 1,94 % (4 420 millones de USD) de la financiación privada internacional destinada al desarrollo sostenible se invirtió en el desarrollo alimentario y agrícola (UNCTAD, 2023).

La mayor parte de la inversión que se realiza en la agricultura en pequeña escala procede de los propios pequeños agricultores³, a menudo de sus ahorros (incluidas las remesas), lo que demuestra la importancia que revisten los agricultores y otros actores de la cadena de valor agrícola para las inversiones en seguridad alimentaria y nutrición (HLPE, 2013). Aunque las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes)

³ Las delimitaciones de tamaño y la terminología utilizadas para las pequeñas explotaciones o explotaciones familiares dependen de la región. Por lo tanto, en esta clasificación se incluyen explotaciones familiares medianas y grandes cuando es apropiado para la tipología regional, y las conclusiones se basan en las principales características de la agricultura en pequeña escala, haciendo hincapié en la importancia de la mano de obra familiar (HLPE, 2013).

que participan en las cadenas de valor agrícola no suelen ser objeto de análisis, el beneficio para la seguridad alimentaria de sus inversiones en infraestructuras esenciales de almacenamiento, procesamiento y comercialización, así como en la agricultura en pequeña escala a través de contratos de abastecimiento, es cada vez más notorio (Reardon, 2025).

Las remesas de los migrantes, que representan sustanciales transferencias internacionales de fondos, se consideran la mayor fuente externa de financiación para los países en desarrollo (OCDE, 2025b), y a menudo contribuyen directamente a la seguridad alimentaria y la nutrición financiando el consumo y las actividades productivas y sosteniendo los medios de vida. Se estima que en 2024 se enviaron remesas a países de ingresos bajos y medianos por valor de 685 000 millones de USD (Ratha, Plaza y Kim, 2024). Según las estimaciones, hasta la mitad de las remesas se recibe en zonas rurales (FIDA, 2017), y un 46,8 % del total contribuye a la seguridad alimentaria y la nutrición (FAO *et al.*, 2024). Al tratarse de transferencias de ingresos, las remesas son recursos fungibles, por lo que su efecto en la seguridad alimentaria y la nutrición —o en cualquier otro efecto directo— es difícil de determinar (véase, por ejemplo, Yang, 2011). De hecho, en algunos estudios se observan efectos variables de los ingresos procedentes de las remesas en los gastos alimentarios, las inversiones agrícolas y la seguridad alimentaria (Adams, 1998; Ajefu y Ogebe, 2021; Mabrouk y Mekni, 2018; Mishra, Kondratjeva y Shively, 2022; Subramanian, Mason y Azman, 2022).

2.1.3 Otros flujos de financiación

Entre 2000 y 2021, la financiación para el clima y el medio ambiente destinada a la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra creció de forma lenta, y fue disminuyendo como proporción del total de la financiación para el clima (Galbiati *et al.*, 2023). Sin embargo, entre 2019/2020 y 2021/22, la proporción creció del 3,6 % al 7,2 % del total de los flujos de financiación para el clima, hasta alcanzar los 95 000 millones de USD en 2021/22 (CLIC, 2025; CPI, 2023). Según los cálculos y el alcance de otra fuente, solo el 2,5 % de la financiación pública mundial para el clima se destinó a los sistemas alimentarios, y el 1,5 % explícitamente a la obtención de resultados relacionados con la sostenibilidad de los sistemas alimentarios (GAFF, 2024). **La proporción de la financiación para el clima destinada a la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra, o a los sistemas alimentarios, es baja si se tiene en cuenta la importancia específica de la agricultura para la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos, la relación entre el cambio climático y la seguridad alimentaria, y los 368 000 millones de USD que, según las estimaciones, invierten cada año los propios pequeños productores en adaptación al clima** (Kelly, 2024; Phiri y Doku, 2024; Hou-Jones y Sorsby, 2023).

La financiación combinada —financiación privada y financiación pública en condiciones favorables— puede emplearse como estrategia eficaz para reducir el riesgo de las inversiones privadas, demostrar la viabilidad comercial y aprovechar la financiación para el desarrollo con el fin de atraer recursos privados adicionales (Woodhill, Surie y Jones, 2024). Si bien los mecanismos financieros innovadores en favor del desarrollo sostenible están creciendo a nivel mundial, esos fondos todavía son escasos: en 2021, solo el 2 % de la AOD destinada a la agricultura se utilizó para conceder financiación combinada (Apampa *et al.*, 2021) y, entre 2020

y 2022, el promedio de inversión en operaciones de financiación combinada para actividades emprendidas en apoyo del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 fue de apenas 1 200 millones de USD (FAO *et al.*, 2024). Además, muchos mecanismos financieros innovadores pueden no estar al alcance de los pequeños agricultores, las pequeñas y medianas empresas (pymes), las mujeres y los jóvenes debido al escaso acceso a las instituciones formales, la falta de conocimientos y datos, los elevados costos de acceso y los mecanismos financieros cuyo diseño no tiene en cuenta los ciclos agrícolas (Wattel *et al.*, 2024).

2.2 ¿A dónde se destina la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición?

2.2.1 Distribución regional de la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición

En el Cuadro 1 se presentan las cifras de la financiación disponible para la seguridad alimentaria y la nutrición, desglosadas por regiones y agrupadas en función del tipo de suministro de los fondos y los gastos, a partir de los datos sobre las fuentes de financiación para el desarrollo sostenible de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2025b) y sobre la financiación para el clima. Dada la variabilidad de los datos y el solapamiento de algunas categorías, las cifras son orientativas y no suman una cifra total de flujos destinados a la seguridad alimentaria y la nutrición (véase la nota sobre los datos, en el [anexo para la Web](#)). A pesar de las limitaciones, se pueden extraer importantes consideraciones sobre la importancia relativa de las fuentes y las diferencias en la distribución por regiones.

Cuadro 1: Datos seleccionados y no exhaustivos sobre la financiación disponible (en blanco) y las inversiones comprometidas (en gris) destinadas a la seguridad alimentaria y la nutrición y actividades conexas.

Fuente	Año	África			Asia			América Latina y el Caribe		
		Total (miles de millones de USD)	Per cápita (USD)	PIB per cápita (%)	Total (miles de millones de USD)	Per cápita (USD)	PIB per cápita (%)	Total (miles de millones de USD)	Per cápita (USD)	PIB per cápita (%)
AOD y otros flujos oficiales destinados a la seguridad alimentaria y la nutrición (FAO et al., 2024)	2021	27	19	0,77	29	7	0,05	7	12	0,07
Total de remesas (Banco Mundial, 2025)	2023	90,84	61,46	2,40	364,12	76,82	0,51	158,90	241,24	1,44
Financiación para el clima (CLIC, 2025)	2021/22	9,30	5,76	0,13	45,10	10,65	0,16	5,80	9,04	0,05
Gasto público (FAOSTAT, 2025a)	2022	15,07	10,43	0,42	505,07	107,34	0,78	22,33	34,13	0,20
Inversión extranjera directa en el sector agrícola (FAOSTAT, 2025b)	2022	0,28	0,19	0,008	4,08	0,87	0,006	8,04	12,29	0,07

Fuente: Elaboración propia de los autores basada en: CLIC. 2025. *Landscape of Climate Finance for Agrifood Systems 2025*. Disponible en: <https://climateshotinvestor.org/publications/landscape-of-climate-finance-for-agrifood-systems-2025>; FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2024. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024. Financiación para acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas*. Roma. Disponible en: <https://doi.org/10.4060/cd1254es>; FAOSTAT. 2025a. FAOSTAT: Gasto público. [Consultado el 6 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://www.fao.org/faostat/en/#data/IG>; FAOSTAT. 2025b. FAOSTAT: Inversión extranjera directa (IED). [Consultado el 6 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://www.fao.org/faostat/en/#data/FDI>; Banco Mundial. 2025. Indicadores del desarrollo mundial: Total de remesas. [Consultado el 6 de mayo de 2025]. Disponible en: <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>. Para obtener más información sobre las clasificaciones regionales y el procesamiento de datos, consulte el [anexo para la Web](#).

La importancia relativa de la ayuda, que suele ser objeto de los diálogos en torno a la seguridad alimentaria y la nutrición, **varía considerablemente de una región a otra**. África, a pesar de ser la región con mayor prevalencia de inseguridad alimentaria moderada y grave (un 58 % en 2023) y de tener un producto interno bruto (PIB) per cápita inferior al de otras regiones, en muchos casos cuenta con menos recursos financieros. En general, la AOD y otros flujos oficiales tienen mayor importancia en África, con un mayor volumen per cápita y una mayor proporción del PIB per cápita. Además, la AOD y otros flujos oficiales son significativamente más elevados que el gasto público en el continente africano, mientras que en Asia y América Latina y el Caribe la relación es inversa (y la diferencia en sus volúmenes es más marcada en Asia).

De los datos presentados en el Cuadro 1, el gasto público en agricultura y las remesas constituyen las principales fuentes de financiación. El gasto público tiene efectos positivos sobre la subalimentación (Marson, 2025), pero en África, donde la inseguridad alimentaria es más elevada, el gasto público per cápita es menos de una décima parte del de Asia y un tercio del de América Latina y el Caribe. Para financiar adecuadamente la seguridad alimentaria y la nutrición es fundamental reforzar los presupuestos públicos y optimizar la coherencia de los presupuestos nacionales, que son limitados.

Las remesas son significativamente más importantes que otras fuentes analizadas en África y América Latina y el Caribe, mientras que en Asia son las más elevadas en términos generales, pero superadas por el gasto público. En todas las regiones, las remesas son especialmente cuantiosas en comparación con la IED. Al igual que el gasto público, el total de las remesas es más elevado en Asia, pero tiene un mayor peso per cápita en América Latina y el Caribe, y representa una mayor proporción del PIB per cápita en África. Las remesas son transferencias individuales que, por lo general, no tienen restricciones para su gasto, por lo que es difícil determinar o hacer un seguimiento de sus repercusiones. Por lo tanto, una mejor coordinación del gasto de las remesas supone una oportunidad para optimizar los resultados.

Por último, el peso relativo de la financiación para el clima varía en función de la región, especialmente en comparación con la AOD y otros flujos oficiales. En 2021/22, el valor mundial de la financiación para el clima destinada a la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra alcanzó los 95 000 millones de USD, frente a los 77 000 millones de USD de la AOD y otros flujos oficiales en 2021 (CLIC, 2025; FAO *et al.*, 2024)⁴. Sin embargo, la financiación para el clima solo supera a la AOD y a otros flujos oficiales en Asia, mientras que es ligeramente inferior en América Latina y el Caribe y considerablemente inferior en África.

Como revelan los datos del Cuadro 1, **la distribución de la financiación y las inversiones en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel mundial es muy desigual. Donde más se necesita, la financiación disponible suele ser la más escasa.**

2.2.2 Distribución de la financiación destinada a la seguridad alimentaria y la nutrición por esfera de intervención

La mayor parte de la financiación para el desarrollo destinada a la seguridad alimentaria y la nutrición se centra en los factores determinantes inmediatos de la seguridad alimentaria y la nutrición (el consumo de alimentos y la salud, según la definición “básica” recogida en el informe SOFI 2024), mientras que el 35 % se destina a los factores causantes de la inseguridad alimentaria y la malnutrición (según la definición “ampliada” recogida en el informe SOFI 2024) (FAO *et al.*, 2024). Además, una baja proporción de la AOD (9 600 millones de USD en 2019, es decir, el 0,5 % del total) se considera específica para la nutrición (Bove, Nordhagen y Zonnenberg, 2023). De manera

⁴ Cabe señalar que los datos se refieren a diferentes alcances y, aunque se solapan, los indicadores no coinciden completamente.

similar, el 91,9 % de los 344 000 millones de USD en remesas transfronterizas enviadas a países de ingresos bajos y medianos que contribuyen a la seguridad alimentaria y la nutrición se destinó al consumo inmediato de alimentos, frente al 6,4 % en inversiones a largo plazo en sistemas agroalimentarios rurales y el 2 % en sistemas agroalimentarios urbanos (FAO *et al.*, 2024).

La financiación humanitaria en contextos de crisis alimentarias se destina principalmente a la asistencia alimentaria, incluida la ayuda alimentaria y las transferencias de efectivo (el 85 %), mientras que el gasto en programas de nutrición (el 12 %) y en asistencia de emergencia a la agricultura y los medios de vida agrícolas (el 3 %) es menor (Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red mundial contra las crisis alimentarias, 2024). Este tipo de financiación está muy concentrada: el 70 % se destina a 10 crisis específicas, y el 91 % de la financiación interinstitucional se destina a crisis prolongadas (Development Initiatives, 2024).

Mientras tanto, solo el 1 % del total de la financiación humanitaria se destina a acción anticipatoria, a pesar de la eficacia a largo plazo de este enfoque (ibídém; FAO, OCHA y PMA, 2025).

Es importante destacar que el gasto público puede tener repercusiones directas en la nutrición, dependiendo de su asignación. A nivel mundial, el apoyo interno al sector agrícola —que engloba el gasto público en pagos directos al sector, subvenciones, investigación y desarrollo en materia agropecuaria y servicios de extensión— se centra principalmente en cultivos básicos y comerciales, como el trigo, el arroz, el maíz y el azúcar, así como en la carne. Todo lo anterior, sumado a las subvenciones para fertilizantes y semillas, puede tener efectos dispares en la seguridad alimentaria y la nutrición: la dependencia excesiva de los cultivos básicos puede mermar la diversidad de la dieta, mientras que el estímulo de la productividad agrícola aumenta directamente la disponibilidad de alimentos a corto plazo (FAO, 2024). Además, en promedio, solo el 1,7 % del gasto público se considera que tiene en cuenta la nutrición, y a menudo es fragmentario e impredecible (Greener *et al.*, 2016). **Mientras tanto, todo parece indicar que tanto la financiación para el clima como la financiación innovadora tienen un gran potencial para integrar eficazmente los resultados en materia de nutrición, aunque su aplicación sea incipiente** (Bove, Nordhagen y Zonnenberg, 2023; Dell’Aria *et al.*, 2025).

La financiación privada internacional (como la IED) puede afectar al desarrollo de la agricultura y los sistemas alimentarios y, por lo tanto, repercutir en los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición. En algunos contextos, la IED puede contribuir positivamente al desarrollo agrícola. Se ha demostrado que la IED contribuyó a la transición hacia una agricultura de alto valor en Asia, como la de frutas y hortalizas (Tada, Hu y Tokrisna, 2012), y en 16 países en desarrollo tuvo repercusiones a medio y largo plazo en el crecimiento del valor añadido de la agricultura, la actividad forestal y la pesca, ya que la contribución de la IED al aumento del valor añadido atrajo a su vez más IED (Nyiul y Koirala, 2022). No obstante, los datos sobre los resultados específicos de la IED son limitados y no es fácil determinar relaciones concluyentes, especialmente en lo que respecta a la elección de los cultivos y a las posibles compensaciones entre actividades agrícolas alternativas (por ejemplo, la elección entre alimentos, combustibles y piensos).

Los diferentes actores financieros pueden aprovechar sus respectivas ventajas comparativas —determinadas por la disponibilidad de financiación, los plazos, las expectativas de rendimiento, el tipo de instrumento, los resultados previstos, el mandato, la experiencia y el nivel de viabilidad comercial— para dar prioridad a las inversiones en las que estén más capacitados para actuar (Díaz-Bonilla, 2021; 2023; Fundación Gates, 2024; Benni, Campolina y Phillips, 2025). Esto incluye aprovechar la financiación pública para atraer recursos privados y canalizarlos hacia inversiones responsables, por ejemplo, mediante incentivos normativos, inversión pública en entornos propicios a través de infraestructuras, información e investigación, y mecanismos financieros mixtos (financiación pública y privada). Por ejemplo, la herramienta de optimización de políticas (PolOpT) de la FAO⁵ sirve para orientar la asignación del gasto público nacional a fin de lograr la coherencia de las políticas sin aumentar la carga fiscal. Esta herramienta contribuye a la consecución de múltiples objetivos, y vela por la eficacia y la coherencia de las políticas en lo que respecta a los resultados socioeconómicos y los objetivos ambientales (FAO, 2023a). Cabe destacar que se trata de una iniciativa emblemática del Programa integrado sobre sistemas alimentarios⁶ del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), cuyo objetivo estratégico consiste en abordar múltiples objetivos en materia de políticas (FAO, 2025).

2.3 Necesidades de financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición

Las estimaciones del déficit de financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición son muy diversas, dependiendo del alcance de los objetivos, las metodologías utilizadas y el costo de las intervenciones, y van desde evitar o reducir el hambre actual hasta permitir que los sistemas alimentarios proporcionen seguridad alimentaria y nutrición para todos ahora y en el futuro.

El Programa de trabajo plurianual del CSA tiene en cuenta el déficit de financiación que es necesario subsanar no solo para que los sistemas alimentarios puedan poner fin al hambre y la malnutrición, sino también “erradicar la pobreza, reducir las desigualdades en todas sus dimensiones y cumplir tanto los objetivos relativos al clima, la biodiversidad y los suelos como el resto de los ODS” (CSA, 2023, pág. 9). En la Figura se muestra una recopilación de estimaciones de los costos anuales necesarios para acabar con el hambre, alcanzar la seguridad alimentaria y la nutrición y transformar los sistemas alimentarios. Esas estimaciones tienen diferentes objetivos y medidas, abarcan diferentes plazos e intervenciones y utilizan diferentes metodologías (véase El Harty y Smaller, 2024). Las cifras más bajas, entre 7 000 y 50 000 millones de USD, se centran en la nutrición y la reducción del hambre de forma específica. Las cifras intermedias (entre 50 000 y 300 000 millones de USD) amplían su alcance para incluir la productividad agrícola, la adaptación al clima y la seguridad alimentaria. Es importante destacar que solo las cifras más elevadas (por encima de los 300 000 millones de USD), que abordan la transformación estructural de los sistemas alimentarios, y engloban la seguridad alimentaria y la nutrición, los objetivos ambientales y climáticos y los medios de vida sólidos, pueden alcanzar los objetivos

⁵ <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cd3674es>

⁶ <https://www.fao.org/gef/GEF8/FSIP/en>

que ha establecido el CSA. En muchos casos se incluyen inversiones significativas en investigación y desarrollo relacionados con la agricultura, mientras que las cifras más elevadas también incluyen redes de seguridad social e inversiones a gran escala en favor de la población pobre. Por último, la mayoría de las estimaciones se calculan hasta el año 2030, mientras que algunas llegan hasta 2034, 2040 o 2050. Por lo tanto, el objetivo de esta figura no es comparar estas estimaciones, sino mostrar su intervalo, haciendo hincapié en la necesidad de comprender qué se incluye para poder estimar las necesidades de financiación.

Figura 2: Estimaciones del costo anual en miles de millones de USD para acabar con el hambre y alcanzar los objetivos conexos. Elaboración de los autores basada en el examen de la bibliografía existente. Véase el [anexo para la Web](#).



3. COSTO DE LA INACCIÓN EN MATERIA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN

Las necesidades de financiación para unos sistemas alimentarios capaces de lograr la seguridad alimentaria y la nutrición ahora y en el futuro son elevadas, pero la necesidad de movilizar los fondos necesarios es aún mayor. Una inversión oportuna puede reportar diversos beneficios económicos y sociales directos y evitar los costos de la inacción en materia de salud y productividad.

La inacción a la hora de prevenir la malnutrición —abordar el retraso en el crecimiento, la lactancia materna, la anemia y el bajo peso al nacer— supone una carga mundial de 2 100 millones de USD al día, o 761 000 millones de USD al año (Jain *et al.*, 2024). Por otra parte, según otro estudio, la carga asciende a 41 billones de USD en un período de 10 años, aproximadamente la mitad de los cuales se debe a las pérdidas de productividad económica a largo plazo resultantes de la desnutrición y la carencia de micronutrientes (Shekar *et al.*, 2024). Si bien la carga anual mundial es inferior al 1 % del ingreso nacional bruto (INB) mundial, en los países de ingresos bajos supone una carga anual equivalente al 6,8 % del INB (Nutrition International, 2024).

Mientras tanto, cada dólar invertido en nutrición puede generar 23 USD en beneficios duraderos, como los efectos a largo plazo de la nutrición esencial en la primera infancia (Shekar *et al.*, 2024).

En el Sur del mundo, las inversiones en investigación y desarrollo relacionados con la agricultura destinadas a la transformación de los sistemas alimentarios pueden aumentar el PIB en 1,7 billones de USD y la renta per cápita en un 1,9 % en 2030 (Rosegrant, Sulser y Wiebe, 2022). Además, la inacción en contextos humanitarios puede provocar nuevos conflictos y debilitar los esfuerzos de consolidación de la paz. La inseguridad alimentaria hace que las comunidades sean más vulnerables y provoca disturbios, violencia y éxodos de refugiados (PMA, 2017; Murphy y Barry-Jester, 2025). A su vez, esto menoscaba los esfuerzos de consolidación de la paz, intensifica los riesgos y puede dar lugar a conflictos futuros, lo que aumenta las necesidades y los costos humanitarios generales (Purkey, 2019; Hammar, 2014; Milner, 2019). Asimismo, las inversiones en acción anticipatoria producen un rendimiento siete veces superior a la inversión en pérdidas evitadas y beneficios añadidos (FAO, OCHA y PMA, 2025).

La financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición y los objetivos conexos también es más eficiente cuando se considera de manera holística y se apoya en políticas coherentes, como lo demuestra la evolución de la financiación para el clima y el medio ambiente que se destina a la seguridad alimentaria y la nutrición. Por ejemplo, el Programa integrado sobre sistemas alimentarios del FMAM, en el marco de la octava reposición del Fondo, supone un cambio de enfoque que no se limita al logro de beneficios conjuntos con el mandato ambiental, sino que se centra activamente en la coherencia de las políticas y la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición (FMAM, 2021). Por medio de ese programa, consciente de que los sistemas alimentarios son uno de los factores determinantes de la degradación ambiental y tienen factores en común con muchos desafíos ambientales, el FMAM canaliza 282 millones de USD (y aproximadamente 1 800 millones de USD en cofinanciación) hacia sistemas alimentarios resilientes y sostenibles (FMAM, 2024). Gracias a la herramienta PolOpT de la FAO, en las inversiones se hace hincapié en la coherencia de las políticas agrícolas, ambientales, de salud y socioeconómicas a través de un enfoque que implique al conjunto del gobierno y la optimización del gasto público (FMAM, 2021; 2023). Por su parte, el Fondo Verde para el Clima (FVC) ha ido incorporando progresivamente los sistemas alimentarios en su cartera de proyectos, en apoyo de sistemas alimentarios que son a la vez adaptables al clima —resilientes a los efectos del cambio climático— y que contribuyen en menor medida al cambio climático (FVC, 2025). Así pues, la evolución de la financiación para el clima y el medio ambiente demuestra que reconocer el costo dinámico de la inacción y las sinergias entre múltiples objetivos tiene sentido desde el punto de vista económico y puede traducirse en resultados más eficaces y eficientes.

El costo de la inacción revela el imperativo económico y la oportunidad que encierra una inversión oportuna en seguridad alimentaria y nutrición. Sin embargo, los costos y los beneficios suelen distribuirse de manera desigual y se generan en marcos temporales diferentes. A modo ilustrativo, los costos mundiales que generan los sistemas alimentarios desiguales e insostenibles se producen principalmente en los países de ingresos altos y medianos, pero suponen una carga mayor como proporción del PIB en los países de ingresos bajos debido a los costos sociales de la pobreza, la subalimentación y todas las formas de malnutrición (FAO, 2023b). Ahora

bien, cabe señalar la notable excepción del mayor costo que supone para los donantes la ayuda humanitaria destinada a los desplazamientos forzados por cada beneficiario en los países donantes, en comparación con los países en desarrollo (Karas y Kohlenberger, 2023). **Los marcos normativos que refuerzan las estructuras de incentivos pueden ayudar a aprovechar todo el abanico de posibles beneficios derivados de los argumentos económicos que abogan por una inversión y una financiación responsables en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición.**

4. CÓMO AVANZAR EN EL REFUERZO DE LA FINANCIACIÓN EN FAVOR DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN

Movilizar recursos financieros para los sistemas alimentarios y velar por que se destinen adecuadamente a la seguridad alimentaria y la nutrición es una prioridad mundial que requiere la coordinación de múltiples partes interesadas para adoptar medidas transformadoras a todas las escalas. Entre las principales vías cabe citar: 1) armonizar las definiciones y las metodologías para hacer un seguimiento del gasto con respecto a los objetivos; 2) utilizar de manera eficiente la financiación mediante la optimización de las políticas; y 3) coordinar los esfuerzos para atraer nuevas fuentes de financiación.

Como plataforma intergubernamental y de múltiples partes interesadas, el CSA puede desempeñar un papel fundamental armonizando la labor de seguimiento de los progresos, facilitando el aprendizaje compartido y la coordinación, y promoviendo la coherencia de las políticas mundiales.

4.1 Mejorar la medición y el seguimiento de la financiación en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición

Para financiar la seguridad alimentaria y la nutrición para todos, ahora y en el futuro, es necesario disponer de mejores datos sobre los flujos financieros que se destinan a los sistemas alimentarios. Sigue habiendo una gran falta de datos sobre el estado actual de la financiación disponible e invertida en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición, el costo estimado de su consecución y los objetivos conexos, y su distribución por regiones y sectores. Las discrepancias surgen a raíz de las distintas definiciones de “seguridad alimentaria y nutrición”, la escasa transparencia y disponibilidad de los datos y la incoherencia en las categorías de gasto.

En el documento final de la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo se insta a mejorar la calidad de los datos financieros que “permit[a]n tomar decisiones de políticas con base empírica” (DAES, 2025, pág. 5). De manera similar, la Vía de financiación de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios (UNFSS) insta a ampliar las iniciativas en curso con el fin de estandarizar el seguimiento de la financiación de los sistemas alimentarios (UNFSS *et al.*, 2021). En el plano mundial, la herramienta de seguimiento de los flujos financieros destinados a los sistemas alimentarios (3FS) (FIDA y Banco Mundial, 2023) se basa en los esfuerzos anteriores del Banco Mundial en materia de protección social y en el Movimiento para el fomento de la nutrición (Movimiento SUN) con el objetivo de realizar un seguimiento exhaustivo de los flujos

a nivel nacional. Por su parte, el ATLAS Investment Barometer se centra en África, y el rastreador de compromisos del Informe de la nutrición mundial⁷ realiza el seguimiento de las inversiones en materia de nutrición. Este tipo de herramientas mundiales, regionales y sectoriales deben combinarse con el fortalecimiento de la recopilación de datos a nivel de las mipymes, los hogares y las empresas.

Es fundamental definir los progresos, ya que se trata de un requisito previo para poder realizar un seguimiento de la eficacia de la financiación. Por lo tanto, es prioritario coordinar el consenso sobre los objetivos financieros y los resultados previstos, abordando no solo la cantidad, sino también el uso eficaz de los fondos.

4.2 Uso eficiente de la financiación existente

Ya se han invertido recursos considerables en los sistemas alimentarios, procedentes de fuentes de financiación privadas, públicas y mixtas. Hacer un mejor uso de los recursos disponibles —y velar por que la financiación existente se destine a inversiones responsables, se utilice de la manera más eficiente y evite resultados que perjudiquen la seguridad alimentaria y la nutrición— es una vía convincente para reforzar la financiación y subsanar sus déficits (Díaz-Bonilla *et al.*, 2023).

Los esfuerzos por hacer un uso eficiente de los recursos pueden basarse en los marcos existentes para reorientar las políticas y el apoyo financiero a la alimentación y la agricultura (véase Damaní *et al.*, 2023; AGNU, 2025; FAO, PNUD y PNUMA, 2021; Kharas, Prizzon y Rogerson, 2015; FAO *et al.*, 2022), así como en enfoques de optimización de políticas, como la herramienta PolOpT de la FAO, diseñada con el objetivo de optimizar los presupuestos nacionales orientados a la alimentación y la agricultura para alcanzar múltiples objetivos. Para ello también es necesario formalizar la adopción de los Principios del CSA para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios, con el fin de evaluar las inversiones con arreglo a normas responsables acordadas multilateralmente, entre otras cosas mediante herramientas de cumplimiento eficaces (Mirza, 2024; Bulman *et al.*, 2024).

Los enfoques innovadores pueden reforzar el uso eficaz de los recursos. Habida cuenta del volumen de las remesas en comparación con la ayuda al desarrollo, coordinar su uso para inversiones transformadoras en materia de seguridad alimentaria y nutrición, y reducir el costo de las transferencias brinda una oportunidad que puede tener grandes repercusiones. El Fondo de Financiación para Remesas (FFR) del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), que apoya el acceso al crédito y el aumento del ahorro y la inversión maximizando la repercusión de las remesas, demuestra cómo estas pueden impulsar inversiones rurales diversificadas en resiliencia al clima (FIDA, 2024). Además, el uso eficiente de los recursos debe promover la inclusividad y la accesibilidad. Las tecnologías financieras inclusivas pueden contribuir positivamente a la seguridad alimentaria superando los obstáculos comunes al acceso al crédito, el ahorro y los seguros, como las garantías y el registro (Mapanje *et al.*, 2023; Idika *et al.*, 2024). La inclusividad de la financiación puede contar con el apoyo de la

⁷ <https://globalnutritionreport.org/resources/nutrition-growth-commitment-tracking/>

digitalización de las remesas (FIDA, G20 y GPFI, 2024) y las transferencias de efectivo incondicionales, un enfoque holístico que ha demostrado mejorar la seguridad alimentaria (Tiwari *et al.*, 2016).

La financiación pública, un recurso relativamente pequeño y más fácil de movilizar por voluntad política, puede ayudar a incentivar volúmenes de inversión privada potencialmente muy elevados en actividades que contribuyan de forma positiva a la seguridad alimentaria y la nutrición, tal y como se pide en el proceso de la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (DAES, 2025). Aparte de reducir el riesgo de las inversiones privadas, los recursos públicos pueden influir activamente en sus repercusiones (Mazzucato, 2025): al invertir en bienes públicos (por ejemplo, educación e investigación y desarrollo, sistemas de información e infraestructuras de transporte, agua y energía) y orientar los incentivos normativos, en combinación con mecanismos financieros innovadores para reducir el riesgo de las inversiones privadas, los recursos públicos pueden facilitar mayores volúmenes de inversión privada, incluidas las remesas, en sistemas alimentarios que apoyen la seguridad alimentaria y la nutrición, contribuyendo así a una asignación eficaz y eficiente de los recursos.

4.3 Movilizar nuevas fuentes de financiación e inversión responsables

La movilización de fondos adicionales también es esencial para garantizar una financiación diversificada, con resiliencia y adecuada para la seguridad alimentaria y la nutrición. Si bien atraer nuevas fuentes de financiación supone un desafío, existen vías prometedoras que reconocen los beneficios conjuntos entre la seguridad alimentaria y la nutrición y otros objetivos de desarrollo sostenible.

La proporción de financiación para el clima invertida en agricultura, silvicultura y otros usos de la tierra es baja, pero el potencial de crecimiento es significativo. Existen notables beneficios conjuntos entre la seguridad alimentaria y la nutrición y las inversiones relacionadas con el clima (Naciones Unidas, 2019; Crumpler y Meybeck, 2020); además, la financiación para el clima puede contribuir positivamente a los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición, especialmente en las regiones vulnerables al clima (Kelly, 2024; Phiri y Doku, 2024). Por lo tanto, reconocer los resultados sinérgicos de seguir atrayendo financiación para el clima y para el medio ambiente destinada a la agricultura, silvicultura y otros usos de la tierra —y canalizarla hacia inversiones capaces de alcanzar los objetivos previstos en materia de seguridad alimentaria y nutrición ahora y en el futuro— es una vía esencial para hacer frente a los desafíos relacionados con la financiación.

La financiación combinada y otros enfoques de reducción del riesgo utilizan la financiación pública de manera estratégica para atraer inversiones privadas hacia la seguridad alimentaria y la nutrición, captando nuevos recursos netos o reorientando los ya existentes hacia inversiones responsables. Además, la movilización de nuevas fuentes de financiación y el uso eficiente de los fondos son vías interactivas. La asignación óptima de la financiación puede contribuir a atraer nuevos fondos, ya que demostrar un uso eficiente y responsable de los recursos reduce el riesgo y el desperdicio, al tiempo que minimiza los resultados contradictorios.

Recuadro 1: La [Cuarto Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo](#), celebrada en Sevilla (España) del 30 de junio al 3 de julio, supuso un hito importante en la promoción de los compromisos en materia de financiación para el desarrollo sostenible. El documento final —el Compromiso de Sevilla, aprobado por 192 Estados miembros de las Naciones Unidas— reconoce la necesidad de contar con financiación adicional y más eficaz en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición para “hacer frente a la inseguridad alimentaria y la malnutrición e invertir en sistemas agroalimentarios” (DAES, 2025, pág. 5). Contiene varios puntos importantes que pueden contribuir positivamente a las inversiones y la financiación responsables en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición.

El Compromiso de Sevilla reconoce la necesidad de disponer de datos más fiables que sirvan de base para la financiación del desarrollo sostenible, y de apoyar a los Estados miembros para que puedan aprovechar plenamente esos datos (cláusula 62). También insta a los actores del sector privado a medir mejor la gestión del impacto e incorporarla en sus procesos de toma de decisiones (cláusula 34b) y medir con precisión la AOD a fin de mejorar la presentación de informes en ese sentido (cláusula 40c).

El Compromiso subraya la importancia de movilizar recursos nacionales, prestando especial atención a la ampliación de la base imponible, complementada con la cooperación fiscal internacional (cláusula 27), y recomienda velar por que en los presupuestos nacionales se integren consideraciones relativas a la seguridad alimentaria, la nutrición y los sistemas agroalimentarios sostenibles (cláusula 27h). Además, apoya la mejora de la inclusividad y la accesibilidad de la financiación para las mipymes (cláusula 32l); la protección y el aumento de los compromisos de AOD, a ser posible, en consonancia con la proporción del 0,7 % del PIB (cláusula 36b); y la reducción del costo, el aumento de las repercusiones de las remesas de los migrantes y la mejora de la recopilación de datos al respecto (cláusula 32o).

El Compromiso insta a armonizar la financiación para el clima y el medio ambiente con las necesidades nacionales y mejorar la coherencia entre los mecanismos (cláusula 41a), así como a armonizar la financiación privada con los objetivos públicos, en particular reconociendo su potencial para el desarrollo rural, la agricultura y los sistemas alimentarios (cláusulas 31 y 32k). Asimismo, recomienda mejorar la calidad, la transparencia y la adicionalidad de la financiación combinada (cláusula 33g).

En el Compromiso de Sevilla también se reitera la necesidad de una cooperación multilateral más sólida y cohesionada, y se destacan las ventajas de presentar periódicamente información sobre los progresos realizados, la convergencia de las políticas mundiales y la lucha contra la fragmentación. Todos estos puntos coinciden plenamente con las conclusiones y recomendaciones del presente documento.

Fuente: DAES de las Naciones Unidas. 2025. Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Compromiso de Sevilla. A/CONF.227/2025/L.1. <https://docs.un.org/es/A/CONF.227/2025/L.1>

4.4 Una función catalizadora para el CSA

Mediante la coordinación entre las partes interesadas y la colaboración al más alto nivel, el CSA puede desempeñar una función catalizadora en el refuerzo de las inversiones y la financiación responsables en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición. Aprovechando sus productos normativos acordados internacionalmente y basados en los informes del GANESAN, el CSA puede 1) brindar apoyo al seguimiento centralizado, 2) facilitar el aprendizaje y la coordinación entre los miembros, y 3) promover la convergencia de las políticas mundiales, garantizando en definitiva que la seguridad alimentaria y la nutrición ocupen un lugar central en los esfuerzos internacionales de desarrollo. En última instancia, esta función del CSA puede contribuir a la financiación de sistemas alimentarios capaces de garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición para todos, ahora y en el futuro, y promover la realización del derecho a una alimentación adecuada.

1. El CFS puede contribuir al seguimiento centralizado de los progresos realizados en las principales iniciativas relacionadas con la financiación de la seguridad alimentaria y la nutrición, los datos y las metodologías de seguimiento.

- Promover la normalización de las definiciones que abarquen la seguridad alimentaria y la nutrición en todas sus dimensiones.
- Promover la adopción de herramientas de seguimiento y enfoques de optimización de políticas adecuados, como las herramientas 3FS y PolOpT.
- Proporcionar un foro central para que las partes interesadas puedan presentar información sobre los progresos realizados con miras a obtener una visión coherente de los flujos financieros y los déficits de financiación en materia de seguridad alimentaria y nutrición.

2. El CSA puede facilitar el aprendizaje y la coordinación entre los miembros para promover los conocimientos y la coherencia de las políticas a nivel mundial.

- Concienciar, mediante diálogos y actos entre los miembros y las partes interesadas, sobre el seguimiento de la financiación, la optimización de las políticas, la coherencia de las políticas y la financiación, y las herramientas financieras innovadoras que abarquen todos los sistemas alimentarios y sean inclusivas y adaptadas a las necesidades de los grupos marginados.
- Proporcionar una plataforma para que los miembros y participantes compartan experiencias y conocimientos sobre los esfuerzos encaminados a mejorar la medición y el seguimiento, el uso eficiente y la ampliación de los recursos destinados a la seguridad alimentaria y la nutrición, incluida la coordinación de las transferencias de remesas —como el FFR del FIDA— para la transformación estructural y la resiliencia al clima.
- Facilitar la coordinación con otros diálogos en curso con el fin de reforzar la financiación para el desarrollo sostenible, incluidas la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, la Vía de financiación del UNFSS, la Alianza Mundial contra el Hambre y la Pobreza, y el G20 y el G7, así como con los mecanismos de financiación para el clima y el medio ambiente.

3. El CSA puede fortalecer la convergencia de las políticas mundiales para la financiación de la seguridad alimentaria y la nutrición.

- Alentar y examinar la adopción de los Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios y la difusión de otros productos normativos del CSA en apoyo de la convergencia de las políticas mundiales sobre inversiones y financiación responsables en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición.
- Hacer hincapié en la coherencia de las políticas mundiales, utilizando enfoques de optimización de las políticas para lograr la coherencia normativa y financiera.
- Aprovechar la interfaz entre la ciencia y las políticas del GANESAN para fundamentar con datos científicos los procesos de convergencia de las políticas de financiación de la seguridad alimentaria y la nutrición.

REFERENCIAS

- Adams Jr, R. H.** 1998. *Remittances, investment, and rural asset accumulation in Pakistan*. Economic Development and Cultural Change, 47(1), págs. 155-173.
- Ajefu J. B. y Ogebe J. O.** 2021. *The effects of international remittances on expenditure patterns of the left-behind households in Sub-Saharan Africa*. Review of Development Economics, Vol. 25, págs. 405-429. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.1111/rode.12721>
- Apampa A., Clubb C., Cosgrove B. E., Gambarelli G., Loth H., Newman R., Rodríguez Osuna V., Oudelaar J. y Tasse A.** 2021. *Scaling up critical finance for sustainable food systems through blended finance*. Documento de debate. Programa de Investigación sobre Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria del CGIAR (CCAFS). Disponible en inglés en: <https://cgspage.cgiar.org/items/68a057cd-44ce-453b-9c23-4024879324c9>
- Asamblea General de las Naciones Unidas.** 2025. A/HRC/58/48. *Derecho a la alimentación, financiación y planes de acción nacionales - Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación*, Michael Fakhri Nueva York, Asamblea General de las Naciones Unidas. <https://www.ohchr.org/es/documents/thematic-reports/ahrc5848-right-food-finance-and-national-action-plans-report-special>
- ATLAS Investment Barometer.** 2024. *ATLAS Investment Barometer 2024 Report*. Disponible en inglés en: <https://atlas.parispeaceforum.org/wp-content/uploads/2025/02/ATLAS-Investment-Barometer-2024.pdf>
- Benni, N., Campolina, A. y Phillips, L.** 2025. *Financing food for a better future – Financing agrifood systems transformation to increase resilience, and prevent and mitigate food crises*. Roma, FAO. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.4060/cd5178en>
- Bove R., Nordhagen S. y Zonnenberg M.** 2023. *Innovative Finance for Nutrition*. Alianza Mundial para la Mejora de la Nutrición. Documento de debate núm. 14. Ginebra (Suiza), 2023. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.36072/dp.14>
- Bulman, A., Coleman, J., Merrill, E., Akwii, E., Songy, M. y Fiedler, Y.** 2024. *Selección de inversiones responsables en la agricultura y los sistemas alimentarios: – Guía y herramientas para el funcionariado público*. Roma, FAO. Disponible en: <https://doi.org/10.4060/cd0455es>
- CLIC.** 2025. *Landscape of Climate Finance for Agrifood Systems 2025*. Disponible en: <https://climateshotinvestor.org/publications/landscape-of-climate-finance-for-agrifood-systems-2025>
- CPI [Daniela Chiriac, Harsha Vishnumolakala, Paul Rosane].** 2023. *Landscape of Climate Finance for Agrifood Systems*. San Francisco, Climate Policy Initiative. Disponible en: <https://www.climatepolicyinitiative.org/wp-content/uploads/2023/11/Landscape-of-Climate-Finance-for-Agrifood-Systems.pdf>
- Crumpler, K. y Meybeck, A.** 2020. *Adaptation in the agriculture sectors: leveraging co-benefits for mitigation and sustainable development*. Roma, FAO.
- CSA.** 2023. *PROGRAMA DE TRABAJO PLURIANUAL (PTPA) DEL CSA PARA 2024-27, documento CFS 2023/51/7*. Roma, FAO. Disponible en: https://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs2324/MYPoW_24-27/CFS_MULTI-YEAR_PROGRAMME_OF_WORK_MYPoW_2024-2027.pdf#page=8.37
- Damania, R., Balseca, E., de Fontaubert, C., Gill, J., Kim, K., Rentschler, J., Russ, J. y Zaveri, E.** 2023. *Detox Development: Repurposing Environmentally Harmful Subsidies*. Washington, D. C., Banco Mundial. doi:10.1596/978-1-4648-1916-2.
- Dell'Aira, C., Rovelo-Velazquez, N., LaHaye, S., Lok, X. C., Nordhagen, S., Dorey, S. y Vilar-Compte, M.** 2025. *Dual Challenges, Shared Wins: Unlocking Climate Financing for Nutrition*. PREPUBLICACIÓN (primera versión) disponible en Research Square: <https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-6272252/v1>
- Development Initiatives.** 2024. *Falling short? Humanitarian funding and reform*. Disponible en inglés en: <https://devinit.org/resources/falling-short-humanitarian-funding-reform/>

Díaz-Bonilla, E. 2021. *Financing SGD2 and ending hunger*. Center for Development Research (ZEF) en cooperación con el Grupo Científico de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios de 2021. Disponible en: https://sc-fss2021.org/wp-content/uploads/2021/06/FSS_Brief_Financing_SDG2_and_Ending_Hunger.pdf

Díaz-Bonilla, E. 2023. *Financing the Transformation of Food Systems: A Flow of Funds Approach*. Food System Economics Commission (FSEC). Disponible en inglés en: <https://foodsystemeconomics.org/wp-content/uploads/Diaz-Bonilla-2023.pdf>

Díaz-Bonilla, E., McNamara, B., Swinnen, J. y Vos, R. 2023. *Financial imperatives to food system transformation*. Nature Food 4, págs. 531–533. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.1038/s43016-023-00785-y>

El Harty, K. y Smaller, C. 2024. *Modelling the additional investment needed to end hunger: Why are the cost estimates so wildly different?* Disponible en inglés en: <https://www.shambacentre.org/modelling-the-additional-investment-needed-to-end-hunger>

Elwin P., Amadi E., Mitchell E. y Hunter P. 2023. *Financial Markets Roadmap for Transforming the Global Food System*, *Planet Tracker* 2023. Londres, Planet Tracker. Disponible en inglés en: <https://planet-tracker.org/wp-content/uploads/2023/03/Financial-Markets-Roadmap-for-transforming-the-Global-Food-System.pdf>

FAO. 2023a. *Spending Smarter on Food and Agriculture – Making Public Spending More Effective with FAO’s Policy Optimization Tool (PolOpT)*. Disponible en inglés en: <https://openknowledge.fao.org/bitstreams/d780be8f-4e79-4c23-b4c6-57240f8d3391/download>

FAO. 2023b. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2023. Revelar el verdadero costo de los alimentos para transformar los sistemas agroalimentarios*. Roma, FAO.

FAO. 2024. *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2024. Comercio y nutrición: coherencia de las políticas en favor de dietas saludables*. Roma, FAO.

FAO. 2025. *FAO showcases policy optimization tool developed by the MAFAP programme at Global Environment Facility's technical advisory meetings*, en FAO, Seguimiento de las políticas agrícolas y alimentarias. [Consultado el 23 de junio de 2025]. <https://www.fao.org/in-action/mafap/news-details/fao-showcases-policy-optimization-tool-developed-by-the-mafap-programme-at-global-environment-facility-technical-advisory-meetings/en>

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc0639es>

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2024. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (2024). Financiación para acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cd1254es>

FAO, OCHA y PMA. 2025. *Saving lives, time and money – Evidence from anticipatory action*, mayo de 2025. Roma. <https://doi.org/10.4060/cd5250en>

FAO, PNUD y PNUMA. 2021. *Una oportunidad de varios miles de millones de dólares – Adaptar el apoyo a la agricultura para transformar los sistemas alimentarios*. Resumen. Roma. <https://doi.org/10.4060/cb6683es>

FAOSTAT. 2025. Seguridad alimentaria y nutrición. [Consultado el 27 de marzo de 2025]. Roma, FAO. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FS>

FIDA. 2017. *Enviar dinero a casa: contribuir a los ODS, familia por familia*. Roma, FIDA. <https://www.ifad.org/es/w/publicaciones/sending-money-home-contributing-to-the-sdgs-one-family-at-a-time-1>

FIDA. 2024. *Remesas para la adaptación al cambio climático en Malí*. Roma, FIDA. <https://www.ifad.org/es/w/publicaciones/remesas-para-la-adaptacion-al-cambio-climatico-en-mali>

FIDA y Banco Mundial. 2023. *3FS Tracking Financial Flows to Food Systems – Factsheet*. Roma, FIDA. Disponible en inglés en: <https://www.ifad.org/documents/d/knowledge/3fs-factsheet>

FIDA, G20 y GPFI. 2024. *Promoting financial inclusion through digitalization of remittances*. Roma, FIDA. Disponible en inglés en: <https://www.ifad.org/documents/48415603/49747559/gpfi-report-2024.pdf>

FMAM. 2021. *GEF-8 Programming Directions*. Signatura del documento: GEF/R.08/05. Disponible en inglés en: <https://www.thegef.org/council-meeting-documents/gef-r-08-05>

FMAM. 2023. *GEF-8: Moving Toward an Equitable, Nature-Positive, Carbon-Neutral and Pollution-Free World*. Disponible en inglés en: https://www.thegef.org/sites/default/files/documents/2023-10/GEF8_IP_Overview_2023_10.pdf

FMAM. Comunicado de prensa del 6 de diciembre de 2024. *New \$282 million GEF program targets climate and environment action through agriculture and food systems*. Disponible en inglés en: <https://www.thegef.org/newsroom/press-releases/new-282-million-gef-program-targets-climate-and-environment-action-through>

Fundación Gates. 2024. *Principles for Allocating Finance for Development and Climate Goals*. Disponible en inglés en: https://docs.gatesfoundation.org/documents/gates_foundation_principles_finance_for_development_and_climate_goals.pdf

FVC. 2025. *Health, food, and water security*, en Themes & Result Areas. FVC. Disponible en inglés en: <https://www.greenclimate.fund/results/health-food-water-security>

GAFF - Global Alliance for the Future of Food. 2024. *Public Climate Finance for Food Systems Transformation (2024 update). [Financiación pública del clima para la transformación de los sistemas alimentarios (actualización de 2024)]*. Sin lugar, Global Alliance for the Future of Food..

Galbiati, G.M., Yoshida, M., Benni, N. y Bernoux, M. 2023. *Climate-related development finance to agrifood systems – Global and regional trends between 2000 and 2021*. Roma, FAO.

Greener, R., Picanyol, C., Mujica, A. y Allan, S. 2016. *Analysis of Nutrition-Sensitive Budget allocations: Experience From 30 Countries. Maximising the Quality of Scaling Up Nutrition (MQSUN)*. Washington, D. C., Movimiento SUN. Disponible en inglés en: <https://scalingupnutrition.org/sites/default/files/2022-01/MQSUN-Report-Nutrition-sensitive-Allocations-160311.pdf>

Hammar, A. (Coord.). 2014. *Displacement economies in Africa: Paradoxes of crisis and creativity*. Uppsala, Londres y Nueva York, ZED Books.

Hou-Jones, X. y Sorsby, N. 2023. *The unsung giants of climate and nature investment: insights from an international survey of local climate and nature action by smallholder forest and farm producers*. Londres, IIED. Disponible en inglés en: <https://www.iied.org/21976iied>

HLPE. 2013. *Inversión en la agricultura a pequeña escala en favor de la seguridad alimentaria. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial*, Roma.

HLPE. 2020. *Seguridad alimentaria y nutrición: elaborar una descripción global de cara a 2030. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial*, Roma.

Idika, J. E., I. J., Osuji, J. I., Ozioko, J. N. y Kalu, S. 2024. *FINANCING PRACTICES AND SUSTAINABLE FOOD SECURITY IN EMERGING ECONOMIES*. Primera Conferencia virtual mundial del College of Management Sciences (Colmas), “Managing Value Chain for Sustainable Food Security in Emerging Economies”. Disponible en inglés en: https://jormass.com/conference-2023/wp-content/uploads/2024/12/COLMAS_CONF2024.pdf#page=222

Jain, S., Ahsan, S., Robb, Z., Crowley, B. y Walters, D. 2024. *The cost of inaction: a global tool to inform nutrition policy and investment decisions on global nutrition targets*, Health Policy and Planning, Vol. 39(8), págs. 819–830. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.1093/heapol/czae056>

Kelly, A. M. 2024. *Battling for food security in Africa: Is climate finance the missing bullet?* World Food Policy, 10(2), 227-253. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.1002/wfp2.12078>

Karas, O. y Kohlenberger, J. 2023. *So schaffen wir das: Wie wir das Thema Asyl & Migration dem linken und rechten Rand abnehmen und die Krise überwinden*. Viena, Edition a.

Kharas, H., Prizzon, A. y Rogerson, A. 2015. *Financing the post-2015 Sustainable Development Goals - A rough roadmap*. Instituto de Desarrollo de Ultramar. Disponible en inglés en: <https://media.odi.org/documents/9374.pdf>

Mabrouk, F. y Mekni, M.M. 2018. *Remittances and Food Security in African Countries*. African Studies Review, 30: 252-263. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.1111/1467-8268.12334>

Mapanje, O., Karuaihe, S., Machethe, C. y Amis, M. 2023. *Financing Sustainable Agriculture in Sub-Saharan Africa: A Review of the Role of Financial Technologies*. Sustainability, 15(5), 4587. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.3390/su15054587>

Marson, M. 2025. *Effects of public expenditure for agriculture on food security in Africa*. Empir Econ 68, 2673-2704. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.1007/s00181-025-02713-4>

Mazzucato, M. 2025. *Reimagining financing for the SDGs: from filling gaps to shaping finance*. Nota de orientación del DAES núm. 170, edición especial. Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas; Junta Consultiva de Alto Nivel sobre Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas; Instituto para la Innovación y el Interés Público del UCL.

Milner, J. 2019. Refugees, Peacebuilding, and Paternalism: Lessons from Mozambique. En J. Milner, M. Bradley y B. Peruniak (Coords.), *Refugees' Roles in Resolving Displacement and Building Peace: Beyond Beneficiaries* (págs. 115-131). Georgetown University Press. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.2307/j.ctvfrxq90.11>

Mirza, H. 2024. *The Responsible Agricultural Investment Tool for Agribusiness and Case Studies: Summary of work and synthesis of results*. Appui au développement autonome (ADA), Smallholder Safety Net Upscaling Programme (SSNUP) e Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible. Disponible en inglés en: <https://www.ada-microfinance.org/sites/default/files/2025-01/rai-synthesis-V3%201.pdf>

Mishra, K., Kondratjeva, O. y Shively, G. E. 2022. *Do remittances reshape household expenditures? Evidence from Nepal*, Global Development, Vol. 157. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.105926>

Murphy, B. y Barry-Jester, A. M. 2025. *Death, Sexual Violence and Human Trafficking: Fallout From U.S. Aid Withdrawal Hits the World's Most Fragile Locations*. En ProPublica. Nueva York, ProPublica. [Consultado el 13 de junio de 2025]. Disponible en inglés en: <https://www.propublica.org/article/trump-usaid-malawi-state-department-crime-sexual-violence-trafficking>

Naciones Unidas. 2019. Climate change recognized as 'threat multiplier', UN Security Council debates its impact on peace. UN News. [Consultado el 27 de febrero de 2025]. Disponible en inglés en: <https://news.un.org/en/story/2019/01/1031322>

Nutrition International. 2024. *The Cost of Inaction Tool*. Recursos en línea. [Consultado el 28 de abril de 2025]. Disponible en inglés en: <https://www.nutritionintl.org/learning-resource/cost-inaction-tool/>

Nyiwul, L. y Koirala, N.P. 2022. *Role of foreign direct investments in agriculture, forestry and fishing in developing countries*. Future Business Journal, Vol. 8(50). Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.1186/s43093-022-00164-2>

Nguyen, L., Russ, J. y Triyana, M. 2023. The Effect of Agricultural Input Subsidies on Productivity. Washington, D. C., Banco Mundial.

OCDE. 2025a. *Recortes en la ayuda oficial al desarrollo: Proyecciones de la OCDE para 2025 y a corto plazo*. París, OECD Publishing. https://www.oecd.org/es/publications/2025/06/cuts-in-official-development-assistance_e161f0c5/full-report.html

OCDE. 2025b. *Global Outlook on Financing for Sustainable Development 2025: Towards a More Resilient and Inclusive Architecture*, OECD Publishing, París, disponible en inglés en: <https://doi.org/10.1787/753d5368-en>.

Phiri, A. y Doku, I. 2024. *Is climate finance aiding food security in developing countries? A focus on Sub-Saharan Africa*. Cogent Economics & Finance, 12(1). Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.1080/23322039.2024.2312777>

PMA. 2017. *AT THE ROOT OF EXODUS: Food security, conflict and international migration*. Programa Mundial de Alimentos. Roma, PMA. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000015358/download/>

Purkey, A. 2019. Transformative Justice and Legal Conscientization: Refugee Participation in Peace Processes, Repatriation, and Reconciliation. En M. Bradley, J. Milner, y B. Peruniak (Coords.), *Refugees' Roles in Resolving Displacement and Building Peace: Beyond Beneficiaries* (págs. 75-94). Georgetown University Press. Disponible en inglés en: <https://doi.org/10.2307/j.ctvfrxq90.9>

Ratha, D., Plaza., S. y Kim., J. K. 2024. *Se proyecta que, en 2024, los flujos de remesas hacia los países de ingreso bajo y mediano ascenderán a USD 685 000 millones, una cifra mayor que la IED y la AOD combinadas*, en Banco Mundial Blogs. Washington, D. C., Banco Mundial. [Consultado el 13 de junio de 2025]. <https://blogs.worldbank.org/es/voices/in-2024--remittance-flows-to-low--and-middle-income-countries-ar>

Reardon, T. 2025, *Rocking the Boat to Change the Debate: Identifying and Testing Conventional Wisdom*. Agricultural Economics, e70014. <https://doi.org/10.1111/agec.70014>

Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red mundial contra las crisis alimentarias. 2024. *Global Food Crisis Report 2024*. Roma, Red mundial contra las crisis alimentarias. www.fsinplatform.org/grfc2024

Red de Información sobre Seguridad Alimentaria y Red mundial contra las crisis alimentarias. 2025. *Global Report on Food Crises 2025*. Roma, Red mundial contra las crisis alimentarias. <https://www.fsinplatform.org/grfc2025>

Rosegrant, M. W., Sulser, T. B. y Wiebe, K. 2022. *Global investment gap in agricultural research and innovation to meet Sustainable Development Goals for hunger and Paris Agreement climate change mitigation*. Front. Sustain. Food Syst. 6:965767. <https://doi.org/10.3389/fsufs.2022.965767>

Ruggeri Laderchi, C., Lotze-Campen, H., DeClerck, F., Bodirsky, B.L., Collignon, Q., Crawford, M.S., Dietz, S., Fesenfeld, L., Hunecke, C., Leip, D., Lord, S., Lowder, S., Nagenborg, S., Pilditch, T., Popp, A., Wedl, I., Branca, F., Fan, S., Fanzo, J., Ghosh, J., HarrissWhite, B., Ishii, N., Kyte, R., Mathai, W., Chomba, S., Nordhagen, S., Nugent, R., Swinnen, J., Torero, M., Laborde Debouquet, D., Karfakis, P., Voegele, J., Sethi, G., Winters, P., Edenhofer, O., Kanbur, R. y Songwe, V. 2024. *The Economics of the Food System Transformation*. Food System Economics Commission (FSEC), Global Policy Report. Oslo, FSEC.

Shekar, M., Okamura, K. S., Vilar-Compte, M. y Dell'Aira, C. 2024. *Investment Framework for Nutrition 2024*. Washington, D. C., Banco Mundial.

Subramaniam, Y., Masron, T. A. y Azman, N. H. N. 2022. *Remittances and food security*, *Journal of Economic Studies*, Vol 49(4), págs. 699-715. <https://doi.org/10.1108/JES-05-2020-0239>

Tada, M., Hu, D. y Tokrisna, R. 2012. *The Role of Foreign Direct Investment and Food Processing Industry toward High Value Agriculture in Asia*, Japan Agricultural Research Quarterly: JARQ, Vol. 43(4), págs. 317-322, <https://doi.org/10.6090/jarq.43.317>

Tiwari, S., Daidone, S., Ruvalcaba, M. A., Prifti, E., Handa, S., Davis, B., Niang, O., Pellerano, L., Van Ufford, P. Q. y Seidenfeld, D. 2016. *Impact of Cash Transfer programs on Food Security and Nutrition in sub-Saharan Africa: A Cross-Country Analysis*. Global food security 11, págs. 72-83. <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2016.07.009>

UNCTAD. 2023. *SDG Investment trends monitor (Issue 4)*. Ginebra, UNCTAD. https://unctad.org/system/files/official-document/diaemisc2023d6_en.pdf

UNFSS, Banco Mundial, Coalición sobre la Alimentación y el Uso de la Tierra e IFPRI. 2021. *Food Finance Architecture: Financing a Healthy, Equitable, and Sustainable Food System*. Washington, D. C.: Grupo Banco Mundial. <https://go.nature.com/43rdrxw>

Wattel, C.; Negede, B.; Desczka, S.; Pamuk, H.; Van Asseldonk, M.; Castro Nunez, A.; Amahnui, G.A.; Borda Almanza, C.A.; Vanegas Cubillos, M.; Marulanda, J.L.; Chen, K.; Song, Z.; Barnard, J. y Shikuku, K. 2024. *Finance for low-emission food systems: Six financial instruments with country examples*. Low-Emission Food Systems Technical Report. CGIAR, Montpellier. <https://hdl.handle.net/10568/138857>

Woodhill, J., Surie, M. y Jones, K. 2024. *Financing food systems transformation and rural revitalization: Opportunities and challenges*. https://www.donorplatform.org/wp-content/uploads/2025/01/GDPRD-Draft-Background-Paper-for-AGA2024_2024NOV19.pdf

Yang, D. 2011. *Migrant remittances*. Journal of Economic perspectives, 25(3), págs. 129-152.

Zhao, Y. y Chen, Y. 2023. *Global Patterns of Agricultural Investment and Food Security: Evidence from the fDi Markets Database*. Basilea, Foods. 12(9), 1827. <https://doi.org/10.3390/foods12091827>



HLPE

*Grupo de alto nivel
de expertos*



<http://www.fao.org/cfs/cfs-hlpe/es/>